
RETIRO ESPIRITUAL

DICIEMBRE
2025



Orden de la Compañía de María Nuestra Señora
PROVINCIA DEL PACÍFICO
| *Order of the Company of Mary Our Lady*

UN DÍA DE RETIRO CON MARÍA EN ADVIENTO...



RETIRO DICIEMBRE 2025

Composición de lugar. Imaginarme una estrella que en este tiempo de Adviento me guía al encuentro con la Vida, al encuentro con Dios que se ha hecho niño pequeño, indefenso y pobre.

Dios se encarnó, se hizo humanidad, decidió hacerse hombre entre los pobres, nació en un pesebre, rodeado de pastores y en esta Navidad se acerca donde tú estás con tal que le abras el corazón a su Misterio y te invita a despertar a salir de ti, de tu comodidad, a ser solidario a compartir con los más necesitados: los desplazados, los que han perdido todo con este invierno, los que padecen hambre, los abandonados, los enfermos, tantos pobre que necesitan de una mano amiga que les muestre con su generosidad el rostro de Jesús.



Hemos iniciado como Iglesia sencilla un camino juntos; el Señor nos ha dicho: despierta, estar en vela, conviértete...y haz un cambio en este peregrinar y nos invita a la alegría y a nacer de nuevo.

El Adviento es un tiempo de gracia, es un tiempo favorable para resignificar nuestra confianza en Dios. Es un tiempo cuando todos experimentamos el amor incondicional y la misericordia de Dios.

En este camino hacia Belén dejémonos contagiar por el silencio de José, y escuchemos lo que nos dice el profeta Isaías 11, 1-10.

San Ignacio de Loyola no escribió explícitamente sobre el Adviento como un periodo litúrgico, pero sus enseñanzas ofrecen una guía para vivirlo a través de la **preparación interior, la espera vigilante de Cristo y la imitación de María.**



En este camino todos vivimos con la mirada puesta en el futuro. Siempre pensando en lo que nos espera. No sólo eso. En el fondo, casi todos andamos buscando «algo mejor», una seguridad, un bienestar mayor. Queremos que todo nos vaya bien y, si es posible, que nos vaya mejor. Es esa confianza básica la que nos sostiene en el trabajo y los esfuerzos de cada día. Por eso, cuando la esperanza se apaga, se apaga también la vida. La persona ya no crece, no busca, no lucha. Al contrario, se empequeñece, se hunde, se deja llevar por los acontecimientos. Si se pierde la esperanza, se pierde todo. Por eso, lo primero que hay que cuidar siempre en el corazón de la persona, en el seno de la sociedad o en la relación con Dios es la esperanza.

El Dios de la vida se hace pequeño, indefenso, niño en el portal de Belén, una estrella nos señala el camino...

Este misterio sólo puede celebrarlo desde dentro quien se atreve a creer que Dios puede volver a nacer entre nosotros, en nuestra vida diaria. Este nacimiento será pobre, frágil, débil como lo fue el de Belén. Pero puede ser un acontecimiento real.

Lucas 2, 1-20

María, la mujer “que creyó”, la que “hizo la voluntad del Padre”. La mujer cargada de esperanza y en la que habitó la Vida.



José, el hombre de un corazón que quiere ser fiel, aún sin entender. El hombre que renuncia a todos sus intereses, perdona y confía.

El hombre que deja de lado sus inquietudes y descansa en el sueño de Dios para él y para la humanidad. El hombre emprendedor, dispuesto, que no se deja vencer ni frustrar, porque cree.

El hombre que hace silencio para escuchar a Dios, aun en las noches más oscuras. El hombre que resiste pacíficamente y ama tiernamente. El hombre que sabe cuidar la vida y encontrar la oportunidad donde todo parece destruirse.



En este tiempo de Adviento trae a la memoria rostros de niños y en ellos contempla la imagen de Jesús-niño que despierta en ti la ternura y el amor.

Una estrella nos guía hacia la gruta de Belén, al encuentro con la Vida, al encuentro de Dios, que se ha hecho niño pequeño, indefenso, pobre...



El Adviento es un tiempo de alegría y esperanza único en la Iglesia.

Encendemos velas en medio de la oscuridad. Encontramos calor en la fría y oscura estación invernal. Y nos reunimos como amigos y familia para celebrar la venida de nuestro Salvador.

En este tiempo de Adviento podemos hacer vida las palabras del Papa León XIV:

"La paz comienza con cada uno de nosotros: desde la manera en que miramos a los demás, escuchamos a los demás, hablamos de los demás; y, en este sentido, la manera en que nos comunicamos es de fundamental importancia, debemos decir no a la guerra de palabras e imágenes, debemos rechazar el paradigma de la guerra".

En tiempos de violencia, el papa León XIV propone una auténtica comunicación que construya puentes, escuche y sea cercana al dolor de la humanidad.

El Adviento es también el comienzo de un nuevo año litúrgico. (Este tiempo de Adviento marca el inicio del Ciclo A.)

¿La figura de María en el Adviento a qué te invita?

¿Cómo prepararnos para que Jesús en esta Navidad se haga presente en nuestras comunidades?

Anoto, ¿cuáles fueron las más importantes mociones (sentimientos) que puso el Señor en mi corazón? (luces especiales, consolaciones, alegría, paz...)



Descubre la estrella que te guía al encuentro con la Vida, al encuentro de Dios, que se ha hecho niño pequeño, indefenso, pobre...

Mateo 1, 18-24

Recuerda Jesús vino para quedarse siempre con nosotros: en la Eucaristía, en los pobres.

COMPARTIR COMUNITARIO.

Lo prepara cada comunidad según sus necesidades.

Cantos: "Adviento llegó" (Unai Quirós). Adviento canción con letra. Vamos con María.



